

<https://doi.org/10.32735/S2735-61752022000193136>

EL SERVICIO DOMÉSTICO EN EL DEPARTAMENTO DE CONCEPCIÓN A TRAVÉS DEL PERIÓDICO *EL SUR*, 1885 - 1895^{* 1}

DOMESTIC SERVICE IN THE DEPARTMENT OF CONCEPCION, THROUGH THE LENS OF EL SUR NEWSPAPER, 1885 – 1895

Pedro Valenzuela Reyes²

pvr354@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0641-0858>

Universidad Andrés Bello

Santiago, Chile

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo establecer relaciones entre las transformaciones que afectaron al servicio doméstico y la modernización y masificación de la prensa en la ciudad de Concepción durante el periodo comprendido entre los años 1885 y 1895. La hipótesis que guía el estudio es que el notorio crecimiento de los avisos y la temprana creación de agencias de empleo -cuyo protagonista era el servicio doméstico-, respondieron al crecimiento y a la dinamización del mercado de sirvientes en la época. Metodológicamente, es un estudio descriptivo, pues se usaron medidas de tendencia central para caracterizar índices de crecimiento que permitan dar cuenta de los fenómenos que afectaron a los sirvientes. La principal fuente utilizada fue el periódico *El Sur* de Concepción, del cual se revisó la serie completa, día por día, durante los diez años seleccionados.

Palabras claves: Servicio doméstico; prensa; sirvientes; Concepción; modernización.

ABSTRACT

This article aims to establish relationships between the transformations that affected domestic service, modernization, and massification of the press in the city of Concepción, between 1885 and 1895. The leading hypothesis is that both, the notorious growth of the ads, and the early creation of employment agencies -whose protagonist was the domestic service- responded to the growth and dynamization of the servant market, at the time. In this descriptive study, measures of central tendency were applied to characterize growth rates that would allow to account for the phenomena that affected the servants. The main source used for data collection was the newspaper *El Sur*, from Concepción, under the full revision of its daily publishing, throughout the ten years researched

Keywords: Domestic service; press; servants; Concepción; modernization.

Introducción

¹ Este artículo ha sido elaborado en el marco de la tesis doctoral titulada: "De criados a sirvientes. La modernización del servicio doméstico en Santiago y Concepción, 1860-1890", para la obtención del grado de Doctor en Historia (Universidad San Sebastián, Santiago).

² Doctor en Historia. Profesor asociado de la Universidad Andrés Bello (Sede Santiago).

Uno de los factores que explica el dinámico funcionamiento del mercado de sirvientes durante la segunda mitad del siglo XIX, además de su acelerado crecimiento en las principales urbes chilenas (producto de las migraciones campo-ciudad), fue la importancia adquirida por la prensa como medio informativo y plataforma publicitaria. Al mismo tiempo que los periódicos buscaban informar sobre los sucesos acaecidos diariamente en la ciudad, su sección publicitaria abrió un espacio anteriormente inexplorado como herramienta para otorgar y conseguir trabajo: los avisos económicos.

En Chile, *El Mercurio* de Valparaíso y *El Ferrocarril* de Santiago, tomaron la delantera en instaurar un nuevo modelo de negocios cuya base era la publicidad. Este último, sin embargo, llevó el modelo del avisaje un paso más allá: el sistema consistía básicamente en la publicación de anuncios más baratos y cortos que los regulares, esto hacía al periódico ganar por cantidad de anuncios y no por el valor de cada uno (Cherniavsky, 2004, pp. 99–101; Dussillant, 1993, p. 121). Esta nueva herramienta influyó transversalmente en la sociedad, con ella se vieron beneficiados trabajadores, empleadores y comerciantes en general. En este contexto de crecimiento del anuncio en los medios, reconocemos al servicio doméstico como uno de los protagonistas de la sección de avisos económicos. Mirando esta realidad surge la pregunta ¿qué factores potenciaron el uso de los avisos económicos en la circulación del servicio doméstico?

Planteamos como hipótesis que el aumento del número de avisos de sirvientes en el periodo estudiado responde al crecimiento y a la dinamización del mercado de sirvientes, cuyo origen se encuentra en el proceso de modernización vivido por la ciudad de Concepción durante la época estudiada. Lo anterior se manifestaría en un aumento de la cantidad de sirvientes requeridos (contar con sirvientes se convertiría en una necesidad), en el quiebre de las estructuras tradicionales de filiación y sujeción del servicio doméstico (los sirvientes ya no eran criados desde niños para cumplir esta labor), y en un aumento de las solicitudes de empleados extranjeros (en especial institutrices y cocineros foráneos).

La principal fuente a utilizar en la construcción del presente artículo es el periódico *El Sur* de Concepción. La elección de este medio se debe a que fue el primer diario de la ciudad en adoptar el formato de avisos económicos. La sección del periódico estudiada fue la de avisos económicos, que para el caso de los sirvientes normalmente aparecía en el apartado de “Avisos del día” o “avisos clasificados”. En cuanto a la amplitud de la muestra, el periódico fue estudiado diariamente durante los diez años seleccionados, logrando revisar alrededor de 1950 ediciones.

En base a esta revisión exhaustiva, la presente investigación corresponde a un estudio descriptivo, pues se usaron medidas de tendencia central para caracterizar tendencias de crecimiento que permitieran dar cuenta de los fenómenos que afectaron a los sirvientes.

Como complemento a *El Sur*, se utilizaron otros periódicos locales de la época dedicados a proveer información local y a temáticas de interés general o misceláneas³, entre ellos contamos a *La Revista del Sur* y *La Democracia* (ambos de Concepción). La revisión de estos periódicos en contraste a *El Sur*, permitió el hallazgo que guía la presente investigación, es decir, la aparición de los avisos económicos y su relación con el servicio doméstico. Finalmente, la información pesquisada en la prensa fue complementada con diversas fuentes oficiales, particularmente los diversos censos de población de Chile realizados entre los años 1865 y 1895.

El Sur y el servicio doméstico

³ Ejemplo de esta versatilidad es *La Democracia*, diario que se reconoce como un “Periódico comercial, político i social” (*La Democracia*, 31 agosto de 1872).

Al estudiar las publicaciones historiográficas chilenas dedicadas a analizar la prensa decimonónica, identificamos la jerarquía gradualmente adquirida por los periódicos como medios de transmisión de ideas, proyectos y visiones sobre la sociedad (Dussaillant, 1993; Peralta, 2016; Santa Cruz, 2010, 2011). A mediados del siglo XIX, las diversas influencias provenientes del viejo continente, particularmente la profundización del capitalismo y del liberalismo como modelo cultural, fomentaron la publicación de periódicos a lo largo del continente.

Consecuencia de lo anterior, la prensa doctrinaria (cuyo fin era meramente político) fue dando paso a una prensa de modelo informativo cuya matriz fundacional estaba en dos aristas principales: Primero, la promoción de un ideario liberal en el que se apelaba constantemente a la idea de civilizar a las clases bajas, cuya barbarie solo era posible de superar mediante el trabajo y la educación (Chartier, 1992, p. II). En segundo lugar, la prensa potenció su carácter de negocio moderno, modelo en el que la venta del periódico tenía una importancia trascendental (Santa Cruz, 2011, p. 648).

En Chile, las transformaciones ocurridas en las ciudades más grandes del país como Santiago, Valparaíso y Concepción fueron reflejo de los cambios económicos que se suscitaban en los mercados internacionales y locales durante la segunda mitad del siglo XIX. El crecimiento de dichas urbes se manifestó también en la necesidad de contar con medios de prensa locales que permitieran difundir información (económica, comercial y social) y que sirvieran como aparato de comunicación y representación de una realidad local frente a otras ciudades.

Con el nacimiento de *El Sur* comenzaría también la utilización de avisos económicos de pequeño tamaño en la prensa penquista. Esta transformación daría paso a una masificación del servicio, relegando -en la mayoría de los casos- a los anuncios de mayor tamaño a la última página. El formato de anuncio contrastaba de manera radical con lo ocurrido en periódicos como *La Democracia*, *El Correo del Sur*, *La Tarántula* y *La Revista del Sur*, en los que solo encontramos anuncios extensos, referidos a venta y compra de terrenos, a arriendos, anuncios comerciales, entre otros.

En los diez años que abarca el presente estudio, *El Sur* logró un notable avance en su estrategia de mercado, lo cual se refleja en la cantidad de anuncios publicados en la primera década de su existencia. Como evidencia el gráfico que presentamos a continuación, el periódico año a año acrecentaba el número de avisos pagados, manifestándose un incremento explosivo durante el periodo registrado.

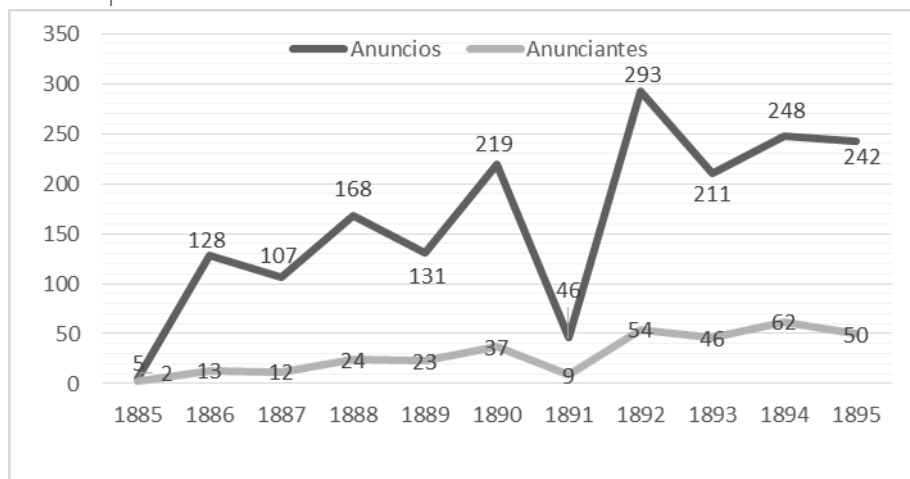


Figura 1. Gráfico 1 de anuncios y anunciantes en el periódico *El Sur* (1885-1895)⁴. Fuente: Elaboración propia en base a la información recopilada en este periódico durante los años señalados.

Según muestra el gráfico 1, el crecimiento de los avisos económicos sobre servicio doméstico en Concepción fue notorio durante el periodo estudiado. Desde agosto hasta diciembre del año 1885 se publicaron tan solo 5 anuncios en que se solicitaban sirvientes⁵, mientras que al año siguiente ya se contaban 128 y para 1890 la cifra había aumentado hasta 219. El crecimiento de los anuncios a lo largo de los diez años considerados en el gráfico muestra que incluso partiendo desde el año 1886 (primero en estar completo), el crecimiento casi se duplica, pasando de 128 anuncios a 242 en una década.

Es importante también destacar en esta cuantificación el crecimiento del número de anunciantes, los que se incrementaron de 2 a 50 en el periodo comprendido entre 1886 y 1895. Este último dato es relevante pues, a pesar de que las agencias de empleo (como se explorará más adelante) comenzarían a monopolizar los anuncios económicos a partir de la década de 1890, aun así, se evidencia una multiplicidad de anunciantes, lo que quiere decir que además de pagar por publicaciones durante más días, más gente optaba por la prensa escrita como medio para conseguir sirvientes o para buscar trabajo.

El valor de *El Sur* durante este periodo -al igual que *El Ferrocarril* en Santiago- promedió los 5 centavos. Su bajo costo en relación a los sueldos nominales de los obreros urbanos, que según Solène Bergot, para 1895 “oscilaban entre 0,6 y 2,5 pesos por jornada según el rubro” (2017, p. 14), hizo factible su masificación y con ello la posibilidad de publicar en ellos. Factores como una precaria pero creciente alfabetización y la disposición de los periódicos a potenciar su negocio de anuncios facilitando instancias de información, confabularon para que los avisos económicos se consolidaran como una buena forma de conseguir trabajadores. Algunos espacios de sociabilización de los anuncios pueden haber sido las constantes reuniones en los pilones de agua, establecidos como “punto de reunión para los domésticos que desde la casa se envían en busca de agua” (*La Democracia*, 1º de junio de 1872), eran útiles para que los

⁴ En el gráfico 1 se ha decidido conceptualizar la muestra de dos formas. En primer lugar, los **anuncios**: categoría que agrupa la cantidad de veces en que se publicaron los avisos, tomando en cuenta que muchos de ellos aparecían durante varios días seguidos. Segundo, la categoría **anunciante**: en ella se cuentan los anuncios que cada individuo publicó, independiente del número de veces que estos hayan sido publicados, es decir cada uno de los avisos se contabilizó como uno.

⁵ Existe registro del periódico *El Sur* solo desde el 20 de agosto de 1885.

sirvientes desempleados se reunieran a conversar y aprovecharan la instancia para compartir datos de empleo que habían escuchado o leído.

Con respecto al costo de publicar anuncios, *El Sur* mantuvo sus precios bajos durante el decenio estudiado. Su costo en la sección “Avisos del día” varió desde los 10 centavos por inserción durante el primer día y 5 centavos los días siguientes durante el año 1885, a 5 centavos por inserción “de una a 10 palabras” en 1895 (*El Sur*, 2 de diciembre de 1885; 2 de diciembre de 1895). A pesar de que el bajo costo de la edición diaria seguía siendo baja, las fuentes muestran que este seguía siendo un precio muy alto para los sirvientes, pues, en toda la revisión (sin contar las agencias de empleo que constantemente ofrecían trabajadores), tan solo se contabilizaron 18 sirvientes que buscaron empleo a través del periódico (*El Sur*, 1 de octubre de 1885; 28 de febrero de 1895). Como consecuencia de lo anterior, los avisos de sirvientes que deseaban emplearse se remitieron a ciertos empleos, que podríamos considerar de mayor rango, pues eran estos quienes recibían mejores salarios: entre ellos se contaban a institutrices, nodrizas, niñeras o ayas y en algunos casos cocheros y cocineros.

Si bien los números aquí comentados nos dan una idea primigenia de lo relevante que se fue haciendo la prensa y su impacto en la movilidad y circulación de sirvientes por diversos trabajos, es necesario explorar en profundidad los números para descubrir que detrás de ellos se encuentra una variedad de fenómenos que deben estudiarse para comprender aspectos tales como el comportamiento del mercado del servicio doméstico, las necesidades de quienes contrataban y de quienes solicitaban.

Las mujeres y el servicio doméstico a través de El Sur

A medida que avanzaba el siglo XIX, la ciudad de Concepción se fue convirtiendo en un polo de atracción demográfico. Durante el decenio 1885-1895, la población penquista tuvo un aumento de habitantes que fue desde los 40.302 a 55.750 (38,3%), mientras que la población femenina se incrementó de 21.853 a 30.064 mujeres (37,6%) (Oficina Central de Estadísticas, 1900). Según Laura Benedetti, la consecuencia directa de este fenómeno fue que al llegar a la ciudad, las mujeres subsistieron en base a trabajos en el rubro de los servicios (incluido el doméstico) o a la venta de alimentos en la calle, cuando no fueron empleadas en los incipientes establecimientos industriales penquistas (Benedetti, 2019, p. 102).

Para autores como René Salinas, el crecimiento del servicio doméstico en la época se originó por la constante emigración masculina que obligaba a las mujeres a trabajar en diversas actividades para sobrevivir, siendo una de las principales, la del servicio doméstico (Salinas, 2011). El desarrollo de la ciudad y la migración masiva de mujeres -particularmente en los últimos años del siglo- provocó un aumento de la oferta de trabajo doméstico, que evidenciaba una creciente división sexual del trabajo, en cuanto “las actividades económicas pasaron a ser identificadas como apropiadas ya sea para hombres o para mujeres” (Hutchison, 2014, p. 29)⁶, en este caso el trabajo de sirvientes se había atado indefectiblemente a lo femenino, tal como muestra el siguiente gráfico:

⁶ Como complemento a esto, Michelle Perrot, plantea que “La revolución [Francesa] acentúa la definición de las esferas pública y privada, valora la familia y diferencia los papeles sexuales al oponer entre sí hombres políticos y mujeres domésticas”. (Perrot, Hunt, & Hall, 2017, p. 19)

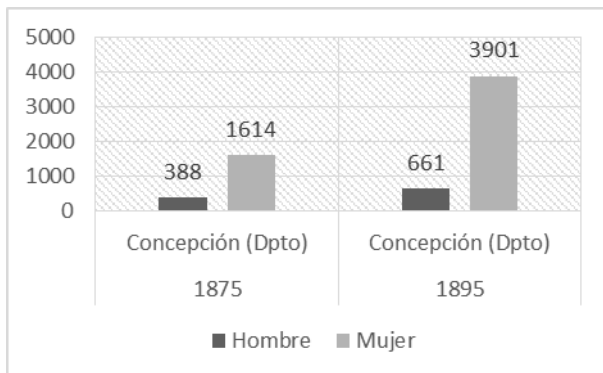


Figura 2. Gráfico 2. Números de sirvientes en Concepción, por género (1875 - 1895)⁷ Fuente: Elaboración en base a información de los censos de 1875 y 1895, se ha excluido el año 1885 debido a que dicho censo no registra información sobre trabajo.

El gráfico 2 evidencia el notorio crecimiento de las mujeres sirvientes entre los años 1875 y 1895, y es que a pesar de que en el departamento de Concepción el número de mujeres sirvientes siempre tendió a duplicar e incluso a triplicar a los hombres, el salto que existe en el censo de 1895 es sustancial con respecto a los decenios anteriores. El registro muestra una notoria diferencia entre los 661 hombres y las 3.901 mujeres, más aún, comparativamente entre el año 1875 y 1895 se triplicó la cantidad de mujeres dedicadas al servicio doméstico. El arribo masivo de mujeres desde los sectores rurales se combinó con la necesidad progresiva de las clases altas de contratar servicio doméstico a medida que sus casas aumentaban de tamaño o se elevaban en más de una planta y requerían mayor personal para mantenerlo.

Los anuncios de trabajo publicados en la prensa local se consolidaron durante este periodo como una de las prácticas más comunes a la hora de buscar empleo y conseguir trabajadores. En ellos fue posible evidenciar, además de su incremento, el énfasis en la búsqueda de mujeres para el servicio doméstico, así lo demuestra el gráfico presentado a continuación:

⁷ La denominación censal para sirvientes en este caso solo concibe a sirvientes y cocineros, debido a que los censos de la época así lo consideraban, especialmente el de 1895.

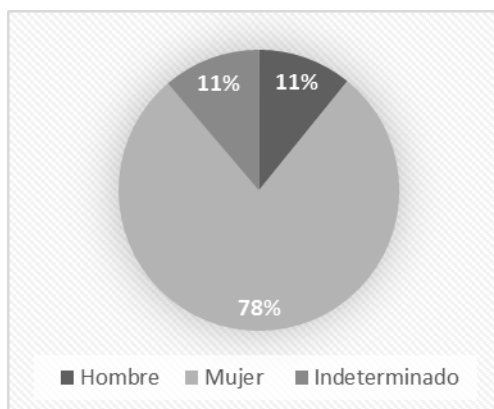


Figura 3. Gráfico 3. Porcentaje de anuncios publicados en el periódico *El sur*, por género (1885 – 1890)⁸. Fuente: Elaboración en base a información recopilada del periódico *El Sur* (Concepción), 1885 – 1890.

Tal como muestra el gráfico 3, si bien existieron avisos que pedían u ofrecían a hombres para el servicio doméstico, el rubro seguía concentrándose ampliamente en el sector femenino, que concentraba un 78% de los anuncios. Según Alejandra Brito, la mujer se habría incorporado a la modernización de la estructura productiva nacional pero no como actor principal sino que en funciones como “el lavado, la costura y el servicio doméstico” (1995, p. 40). A medida que avanzaban los años, los avisos de sirvientes fueron tendiendo hacia las mujeres, quienes concentraban sus trabajos en áreas particulares como el servicio doméstico, la lavandería y algunos negocios particulares (el caso de las costureras, por ejemplo).

La transformación económica que vivía el país permitió un mayor acceso al trabajo a las mujeres, especialmente en los ámbitos urbanos. Según Elizabeth Quay Hutchison: “las mujeres que trabajaban por salarios fuera de sus hogares habían llegado a ser no solo más numerosas, sino también más visibles” (2014, p. 13). Este acceso a lo público sin embargo estaba condicionado por las capacidades que se les atribuía a las mujeres para ejercer cierto tipo de trabajos como “destreza superior, docilidad y sobriedad” (2014, p. 14), estas características estaban en pleno relacionadas con un atributo mayor, que resultaba el más atractivo para quienes las contrataban: a estas empleadas siempre se les pagaba menos; es decir eran mano de obra obediente y barata

El crecimiento en la actividad económica de la ciudad, sustentando en el dinamismo industrial de sectores como Lota, Coronel o Talcahuano favoreció la aparición y posterior consolidación de una clase media mercantil y de una burocracia que generaba la necesidad de un servicio doméstico, cada vez que estos sectores se integraban a las actividades laborales fuera del hogar (González, 2011, p. 11). A esto contribuyó el recibimiento de una gran cantidad de comerciantes durante la década de 1880, particularmente ingleses, alemanes y franceses (Mazzei, 1991). Su arribo, potenció la adopción de costumbres burguesas en la sociedad penquista, cuya prensa local publicitaba insistentemente magazines europeos que tenían como

⁸ La categoría *indeterminada*, se refiere a avisos en los que no se puede dilucidar si el solicitante requiere un hombre o una mujer, por ejemplo: “Se necesitan dos sirvientes de mano” (*El Sur*, 25 de mayo de 1888).

público objetivo a la *gente elegante*⁹, la consecuencia directa fue el aumento en la *contratación* de sirvientes, siendo la mayoría de ellas mujeres.

La monetarización de los sueldos

El crecimiento de la ciudad permitió una transformación económica que involucró a todos los sectores de la población. La inserción de empleos industriales y de empleos particulares, generó una inclusión en el capitalismo de las clases bajas en base al pago de salarios en moneda. Recibir el pago en metálico, permitía el mantenimiento de una red comercial que se retroalimentaba dentro de las posibilidades de dinamismo de una ciudad relativamente pequeña. La redistribución de estos dineros, que iba a chinganas, alimentos y compra de productos, permitió una dinámica económica que contrastaría con las pésimas condiciones en las que se vieron envueltos una gran cantidad de trabajadores urbanos.

La estratificación de los sirvientes muchas veces se condijo con el pago atribuido a cada uno de los diferentes empleos, lamentablemente, las oportunidades en que se ofrecía una suma explícita de dinero fueron escasas; sin embargo, fue posible establecer algunos indicios de sueldos para el caso penquista¹⁰.

En el caso de las sirvientes de mano, cuyo oficio consistía en “servir en el comedor” (Bergot, 2017, p. 22), su salario podía llegar a ocho pesos mensuales (El Sur, 22-26 de octubre de 1889), pago que correspondería al equivalente de un peón, según los salarios de peones descritos por Gabriel Salazar en *Labradores, Peones y Proletarios* (Salazar, 2000, p. 239) y que se condice con los sueldos propuestos por Solène Bérgot en la primera parte de esta investigación y también con Eduardo Mazzei, quien plantea que en los sectores urbanos de Concepción “El promedio de los salarios diarios alcanzaba a unos tres pesos, en un campo de variación que fluctuaba entre los nueve pesos y 0,30 pesos, correspondiendo los salarios más bajos a mujeres y niños”(Mazzei, 2010, pp. 124–125).

Los trabajos mejor remunerados eran aquellos que tenían una mayor relevancia, es el caso de las nodrizas, el cargo de mayor responsabilidad de la casa, debido a que en sus manos estaba el cuidado de los lactantes. Sobre estas mujeres dedicadas a alimentar a los bebés, recaían constantes cuestionamientos acerca de su buena salud y la de su leche, no obstante, su labor era muy bien remunerada. Según una serie de avisos publicados durante octubre de 1890, se les ofrecía 20 pesos mensuales (*El Sur*, 19-25 de octubre de 1890). Tres años después se publicaba el siguiente anuncio, donde a una ama se le ofrecían 30 pesos: “Se necesita una buena ama para llevar a Antofagasta. Se paga 30 pesos mensuales” (*El Sur*, 12-16 de septiembre de 1893). De los cientos de anuncios publicados en *El Sur*, una alta cantidad de ellos ofrecía indirectamente un “buen sueldo”; de los 332 anuncios publicados en el periodo estudiado, 48 ofrecieron “buena remuneración” y seis ofrecieron explícitamente una cantidad de dinero.

Uno de los hallazgos más valiosos referentes a los salarios, es la crónica publicada en septiembre del año 1878 en *La Revista del Sur*, donde se reconoce que el sueldo a recibir era un asunto de sumo interés para estos trabajadores. Se presenta entonces a los sirvientes como

⁹ Tanto en *El Correo del Sur*, como en *El Sur*, fue posible encontrar con años de diferencia publicidad de la revista *La moda elegante. Periódico de las familias*, editada en Cádiz. Esta fue una de las revistas que circuló entre las mujeres de la clase alta, particularmente en Concepción, donde era esporádicamente anunciada por la prensa local (*El Correo del Sur*, 17 de marzo de 1864; *El Sur*, diciembre de 1889).

¹⁰ A diferencia de Europa (Dawes, 1974; Fairchild, 1984; Musson, 2012; Sarasúa, 1994) o de otros países latinoamericanos como México (Bailón, 2016) o Argentina (Allemandi, 2017; Remedi, 2012, 2020), en Chile, la información sobre los sueldos del servicio doméstico es parcelada o inexistente.

sujetos en posición de negociar o por lo menos se establecía una dinámica en la que el contratante no era el único que tenía la palabra:

Jeneralmente, hai escasez de sirvientes, labanderas y otros oficios mujeriles; pero vaya Ud. a alquilar una sirvienta, **sino le pide un precio fabuloso**, le contestan: no estoi hecha a servir o labar, y así ponen mil obstáculos. Todos los dias vemos pasar frente a nuestra oficina una procesion de mujeres, muchachas y niños llenos de salud y vendiendo gordura. Sus rostros lo que ménos revelan es la miseria (*sic*) (*La Revista del Sur*, 22 de septiembre de 1878).

Como muestra la crónica, el servicio doméstico era un empleo muchas veces rehuido y para ejercerlo se solicitaba un sueldo que cumpliera con las expectativas de las trabajadoras. Más allá de las acusaciones -reales o no- de sirvientes que se excusaban para no trabajar, existía otro grupo que utilizó ampliamente los avisos económicos para conseguir empleo; los sirvientes que buscaban contratarse destacaban su conocimiento en otros idiomas o su condición de extranjero, lo que significaba un gran plus. Anuncios como el siguiente publicado en febrero de 1890, se repetían con diversas fórmulas a través del tiempo: “un cocinero extranjero desea ocuparse en un hotel o casa particular. Para tratar Calle Freire 55, esquina Rengo” (*El Sur*, 16-17 de febrero de 1890).

En el caso de las institutrices, el manejo de distintas lenguas era una condición *sine qua non* para otorgar la primera educación a los niños de la clase alta. Debido al crecimiento de los comerciantes extranjeros en la zona¹¹, era común encontrarse con anuncios donde el sirviente hacía gala de su manejo en una segunda lengua orientando el aviso hacia una familia extranjera. Es el caso del siguiente anuncio: “Una señora inglesa de mui buenas costumbres y excelentes aptitudes, se ofrece para la administración de una casa de familia o llavera; enseña inglés habla regular el castellano y prefiere una casa extranjera” (*El Sur*, 1-29 de junio de 1890). Otro anuncio del mismo tipo recalca: “Institutriz. Una persona que cuenta con bastante práctica en los idiomas inglés y español, se ofrece para institutriz” (*El Sur*, 8-16 de febrero de 1887).

Según Leonardo Mazzei, una parte importante del empresariado de Concepción estuvo integrado por inmigrantes europeos (1991, p. 54). La importancia del arribo de comerciantes extranjeros en la ciudad tenía efectos directos en el servicio doméstico, pues recurrentemente se solicitaron trabajadores para casas inglesas o alemanas. En 1885 por ejemplo, Juan Mackay publicaba: “se necesita una sirvienta formal” (*El Sur*, 25-29 octubre de 1885), en septiembre de 1887, A. Schovelin requería de una “cocinera buena” (*El Sur*, 2-7 septiembre de 1887). La relevancia de los inmigrantes alemanes en las solicitudes de sirvientes también fue amplia, pues incluso se publicaron anuncios en otros idiomas, es el caso de una familia alemana que requería una niñera: “*DEUTSCHES kindermädchen gesucht näheres bei*. Runge i Heiner. Calle Anibal Pinto, N°60” (*El Sur*, 7-9 de septiembre de 1892).

¹¹ Según los censos de la época, el incremento de la población foránea fue notorio en el periodo estudiado. En 1865 existían 217 extranjeros residentes en el departamento de Concepción, en 1895 se contaban 2009 extranjeros, entre los que había 1270 hombres y 730 mujeres. El número de extranjeros residentes se elevaba a 2000, por lo que su influencia en la sociedad no debe haber sido menor.

El aumento en las solicitudes de trabajadores por parte de extranjeros y nacionales el aumento total de los sirvientes extranjeros había aumentado de 3 en el año 1865 a 69 en el censo de 1895), junto a la transformación de los periódicos locales, declinó en el crecimiento de un mercado de empleos donde la prensa era el principal interlocutor entre aquellos que ofrecían un trabajo y aquellos que lo solicitaban. Tanto fue el incremento de los anuncios -como consecuencia del aumento en las solicitudes de trabajadores-, que algunos comerciantes vieron una buena oportunidad de negocio y se establecieron con diversas agencias de empleo, cuyo objetivo era facilitar la conexión entre -futuros- patrones y sirvientes. Para subsistir y finalmente generar ganancias, las agencias trabajaron amalgamadas con la prensa pues eran las mismas páginas de los diarios, las que se utilizaban para promover el negocio.

Agencias de empleo

Durante este periodo los medios escritos consolidaron su rol de herramienta intermediaria entre patrones y sirvientes a través de ellos es posible descubrir los anhelos de los sectores acomodados con respecto a su servidumbre, al mismo tiempo que descubrir los requerimientos básicos que solicitaban los sirvientes al momento de ser contratados.

Las agencias de empleo surgieron en Europa y se replicaron rápidamente en otros países de Latinoamérica. En Chile, la idea de una oficina la encontramos tan temprano como la década de 1860 (*El Ferrocarril*, 12, 13 y 24 de agosto de 1868), el modelo buscó replicarse años después en otras ciudades grandes como Concepción. A pesar de que en Concepción su aparición fue más tardía, estas rápidamente coparon los medios con sus anuncios en búsqueda de sirvientes, la “seguridad” que brindaban estas agencias a quienes contrataban por medio de ellas, permitió su posicionamiento y legitimación, tanto así, que para el año 1890 ya existían 3 agencias de empleo identificables en los anuncios de *El Sur* (Buschmann, Alarcón y una tercera sin dueño reconocible).

A nivel local, la idea de crear una agencia encargada específicamente del servicio doméstico se originaba en base a la problemática de la desconfianza y con el propósito de encontrar al “sirviente perfecto”. Ya en el año 1861, se veían en la prensa los primeros comentarios que sugerían la creación de una agencia de empleo a cargo de la Municipalidad. Su origen, a diferencia de lo que ocurrirá más adelante, es que se presentaba como un proyecto generado desde la institucionalidad municipal y que implicaba gastos públicos, por lo que no se veía en él una oportunidad de negocios, sino una forma de suplir la falta de un registro de sirvientes que permitiera identificar a quienes habían cometido delitos o faltas, para excluirlos de una posible contratación:

Robo doméstico. - mucho se ha hablado de la necesidad de una casa de contratación para criados entre nosotros, donde se tenga seguridad de encontrar sirvientes honrados i de buenas costumbres, único modo quizá de evitar los robos i otros males de fatal trascendencia, de los cuales todos los días estamos presenciando ejemplos altamente perjudiciales a las familias. Acaba de descubrirse un robo escandaloso en casa del Señor Coronel Prieto. Un muchacho que a la fecha tendrá como veinte años de edad i a quien desde pequeño había criado este

caballero, cometió el grande crimen de introducirse todos los días a cierta hora a su aposento donde su amo guardaba el dinero (*El Correo del Sur*, 16 de julio de 1861).

La prensa dejaba ver que existía un malestar hacia los sirvientes y que la solución más pertinente era que la municipalidad o alguna instancia gubernamental creara una oficina o “casa de contratación” que permitiera garantizar la idoneidad de los sirvientes (honradez, eficiencia, buena salud por poner algunos ejemplos) que postulaban a un empleo o incluso de aquellos que ya trabajaban en una casa. Debido a que estos proyectos nunca vieron la luz, las agencias de empleo privadas mitigaron en parte la falta de regulación pues cumplían la función de mediadores entre las necesidades de patrones y sirvientes, además de ser garantes de que las exigencias de los contratantes se cumplieran. Todo esto, por supuesto, implicaba el cobro de una comisión que debía ser cancelada por el contratado y por el contratante¹².

El primer aviso de una oficina de este tipo en la prensa de Concepción, lo encontramos el año 1887, en él se hace referencia al lanzamiento de una nueva empresa en empleos:

EMPRESA DE EMPLEOS. Las personas que deseen encontrar colocación, como así mismo las que necesiten empleados o sirvientes, se servirán dirigirse al “ESPRESO DEL SUR” en donde recibirán toda clase de informes y pormenores.

Jorge Buschmann, agente comisionista (*El Sur*, 1 de diciembre de 1887).

El anuncio al que hacemos referencia fue publicado en un espacio considerable de la sección “Crónicas”, que tenía un valor de 20 centavos (*El Sur*, 1 de diciembre de 1887). Observando la escala de valores manejada por el periódico, se evidencia que los dueños de algunas agencias no escatimaron en gastos con tal de darse a conocer y posicionarse dentro del dinámico mercado de sirvientes urbanos. Según los mismos anuncios publicados por la compañía *Espresso del Sur*, esta había sido fundada en 1874; sin embargo, hasta ese año fue imposible encontrar alguna referencia que ligara a esta empresa con el ofrecimiento o requerimiento de sirvientes, es más, desde su fundación había estado siempre encargada de enviar y recibir carga desde Europa (*El Sur*, 2 de diciembre de 1887). El hecho de que la empresa hubiera sido fundada 13 años antes, plantea algunas líneas interpretativas acerca de su giro hacia el servicio doméstico, la primera y desde nuestro punto de vista la más probable, es que el negocio de los sirvientes (al igual que en otros países de Latinoamérica) se estaba volviendo un negocio exitoso por lo que debía replicarse. El hecho de que *Espresso del Sur* haya pasado de ser una oficina de negocios a una de empleo, nos habla de un negocio rentable.

El posicionamiento de las agencias de empleo en Concepción fue bastante rápido, si el primer anuncio lo encontramos el año 1887, para el año 1890 ya era posible identificar tres agencias distintas y a pesar de que la gran mayoría de los avisos de estas agencias hacían referencia al servicio doméstico, no trabajaban exclusivamente con estos trabajadores, sino que ofrecían una variedad de trabajadores que podían suplir todas las necesidades de quienes requerían contratar a alguien. El devenir de estas agencias fue inclinándose, sin embargo, hacia los sirvientes.

¹² En Buenos Aires, las comisiones llevaron a una problemática mayor, como plantea Cecilia Allemandi: “El beneficio de las agencias dependía de la inestabilidad de los vínculos laborales [...] muchos jugaban con la posibilidad de presentar sirvientes que no se ajustaran a las exigencias de los patrones, o bien de enviar sirvientes a hogares conflictivos [...] En definitiva, de lo que se trataba era de lograr la mayor cantidad de colocaciones posibles” (Allemandi, 2017, p. 112)

A medida que avanzaron los años y con mayor relevancia en la ciudad de Concepción las agencias coparán los medios con sus anuncios en búsqueda de sirvientes. El surgimiento de estas agencias devela un negocio al parecer bastante lucrativo debido a que estas se multiplicaron; prensa cumplió una función trascendental en esta etapa de modernización del servicio doméstico, pues esta asumió un rol de conjunción de dos grupos que se separaban producto de la despersonalización de las relaciones laborales características del periodo. En esta conjunción, siempre pesaron mucho más las “exigencias de los patrones”, pues estos siempre iban a solicitar al sirviente ideal.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas se evidenció el fortalecimiento de la prensa como herramienta intermediaria entre patronos y sirvientes, por medio de los diversos avisos publicados en la prensa penquista. El aumento en el uso de *El Sur* da cuenta en primer lugar de la necesidad de un acercamiento entre ambas partes sobre todo por el crecimiento acelerado vivido por Concepción y la desconexión existente entre una clase y otra, lo que hacía más dificultosa la recomendación de sirvientes entre los miembros de la elite. El rápido aumento de los sirvientes durante la época, más el descenso de los precios en las publicaciones abrió las puertas para que muchos sirvientes pudieran aprovechar la palestra que los medios les ofrecían para publicitarse y encontrar rápidamente un trabajo, cuestión que en el caso de los migrantes sin contactos en las ciudades se hacía imperante.

La creación y consolidación de las agencias de empleo, sumado al amplio uso de la prensa como medio para conseguir trabajo, son señales inequívocas de que el servicio doméstico ya no funcionaba de la manera tradicional en que el sirviente pasaba toda su vida ligada a un solo patrón, por el contrario, el mercado de sirvientes se había dinamizado y el tiempo de duración en cada trabajo se había acortado. Este hecho cierra un círculo de consideraciones acerca de cómo el capitalismo se introducía en unas relaciones que, hasta la primera mitad del siglo XIX, se habían caracterizado por responder a instancias meramente de confianza, con inexistencia de sueldos en metálico y en el que la contratación de sirvientes se hacía en base a prácticas consuetudinarias relacionadas con el inquilinaje, donde la fidelidad y el servicio de por vida de un inquilino al patrón eran factores altamente relevantes.

Finalmente, planteamos que inversamente a su brevedad, los avisos económicos fueron altamente complejos en cuanto a testimonio de muchas concepciones de la época. En ellos recaía una pesada carga simbólica sobre los estándares morales, físicos, higiénicos e incluso científicos del momento. Su importancia radicaba en que fueron una concreción y la materialización de una serie de procesos sociales que desembocaron en la identificación de ciertas características reprochadas y desechadas, en oposición a lo que el grupo dominante o la elite urbana nacional deseaba promover.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

El Sur (Concepción). 1885-1895.

La Revista del Sur (Concepción). 1871-1887.

La Democracia, (Concepción). 1871-1876.

El Correo del Sur (Concepción). 1849-1865.

Oficina Central de Estadísticas. Censo general de la República de Chile. Levantado el 19 de abril de 1865. Santiago: Imprenta Nacional, 1866.

Oficina Central de Estadísticas. Quinto Censo General de la población de Chile. Levantado el 19 de abril de 1875. Valparaíso: Imprenta del Mercurio, 1876.

- Oficina Central de Estadísticas. Sexto Censo Jeneral de la población de Chile. Levantado el 26 de noviembre de 1885. Tomo primero. Valparaíso: Imprenta de "La Patria", 1886.
- Oficina Central de Estadísticas. Séptimo Censo Jeneral de la Población de Chile. Levantado el 28 de noviembre de 1895. Tomo I-IV. Santiago-Valparaíso: Imprenta Del Universo, 1900.

Bibliografía

- Allemandi, C. (2017). *Sirvientes, criados y nodrizas: una historia del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX y principios del XX)*. Buenos Aires: Teseo.
- Benedetti, L. (2019). *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885-1910)*. Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción.
- Bergot, S. (2017). Caracterización y mapeo del servicio doméstico en Santiago de Chile. Una radiografía en 1895 a través del diario "El Chileno". *Historia* 396, 7(1), 11–41.
- Brito, A. (1995). Del rancho al conventillo. Transformaciones en la identidad femenina. Santiago de Chile, 1850-1920. En L. Godoy, E. Hutchison, K. Roseblatt, & M. S. Zárate (Eds.), *Disciplina y desacato. Construcción de identidad en Chile, Siglos XIX y XX* (pp. 27–69). Santiago: Sur/CEDEM.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa.
- Cherniavsky, C. (2004). El Ferrocarril de Santiago (1855-1911). El "cuerpo" de un diario moderno. En Á. Soto (Ed.), *Entre tintas y plumas. Historia de la prensa chilena del siglo XIX* (pp. 79–111). Santiago: Universidad de los Andes.
- Dussaillant, J. (1993). *Breve historia de los avisos publicitarios en los principales periódicos chilenos 1850-1920*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- González, M. (2011). *De empresarios a empleados: clase media y Estado docente en Chile, 1810-1920*. Santiago: Lom.
- Hutchison, E. Q. (2014). *Labores propias de su sexo. Género, políticas y trabajo en Chile urbano 1900-1930*. Santiago: Lom.
- Mazzei, L. (1991). Conformación de sectores empresariales en la economía de Concepción, siglo XIX y comienzos del siglo XX. *Revista de Historia*, (1), 45–61.
- Mazzei, L. (2010). Empresarios manufactureros y desarrollo industrial de Concepción (1880-1920). *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* -, 1(119), 111–148.
- Oficina Central de Estadísticas. (1900). *Séptimo Censo Jeneral de la Población de Chile. Levantado el 28 de noviembre de 1895. Tomo I-IV*. Santiago-Valparaíso: Imprenta Del Universo.
- Peralta, G. (Ed.). (2016). *Antología de la crónica periodística chilena (1813-1881)*. Santiago: Hueders.
- Perrot, M., Hunt, L., & Hall, C. (2017). Se Levanta el telón. En P. Ariès & G. Duby (Eds.), *Historia de la vida privada, tomo 4. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial* (pp. 17–92). Barcelona: Taurus.
- Salazar, G. (2000). *Labradores, peones y proletarios*. Santiago: Lom.
- Salinas, R. (2011). Las otras mujeres: madres solteras, abandonadas y viudas en el Chile tradicional (XVIII-XIX). En A. M. Stuvan & J. Fermandois (Eds.), *Historia de las mujeres en Chile. Tomo 1* (pp. 159–212). Santiago: Taurus.
- Santa Cruz, E. (2010). *La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Santa Cruz, E. (2011). Prensa y modernización en América Latina y Chile en la segunda mitad del siglo XIX: la crónica y los cronistas. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17(2), 647–660. https://doi.org/https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2011.v17.n2.38136